

EXISTE EL RIESGO DE UN “SAQUEO ESPIRITUAL” A LOS JÓVENES, DICE EL PAPA

Hoy juraron 34 nuevos reclutas de la Guardia Suiza

ROMA, viernes 6 mayo de 2011 (ZENIT.org). – Hoy por la tarde juraron los 34 reclutas de la Pontificia Guardia Suiza, el ejército más famoso y pequeño del mundo.

Fue en el patio de San Damián del Palacio Apostólico ante la presencia diplomáticos, autoridades políticas y militares suizas y los parientes de los futuros guardias.

Tras el toque de tres trompetas desde el balcón del Palacio Apostólico, entraron a paso de marcha y en uniforme de gala unos 70 guardias suizos, banda incluida.

Allí antes del juramento se recordó a los 147 guardias suizos que murieron, de los 189 que defendieron de manera extrema a Clemente XII en el saqueo de Roma, a manos de los lansquenets en 1527.

Poco antes en la Sala Clementina, siempre en el Palacio Apostólico, Benedicto XVI recordando el saqueo de Roma indicó al Cuerpo de la Guardia Suiza Pontificia, que en el mundo de hoy existe el peligro de un saqueo espiritual especialmente para los más jóvenes.

“El recuerdo de aquel saqueo terreno nos debe hacer reflexionar en el hecho de que existe también la amenaza de un saqueo más peligroso, el que podemos definir como espiritual” subrayó el Pontífice.

En el actual contexto social, muchos jóvenes corren el riesgo, de hecho, de caer en un empobrecimiento progresivo del alma, porque siguen ideales y perspectivas de vida superficiales, que colman sólo las necesidades y las exigencias materiales”.

“Haced posible que vuestra estancia en Roma constituya un tiempo propicio para disfrutar al máximo las muchas posibilidades que esta ciudad os ofrece, para dar un sentido cada vez más sólido y profundo a vuestra vida” exhortó a los miembros de la guardia suiza.

“El periodo que viviréis en la “Ciudad Eterna” será un momento excepcional en vuestra existencia: vividlo con espíritu de sincera fraternidad, ayudándoos los unos a los otros a llevar una vida ejemplarmente cristiana, que se corresponda a vuestra fe y a vuestra peculiar misión en la Iglesia”.

Mirar a Cristo

“Cuando alguno de vosotros – pidió el Papa – jure desarrollar fielmente el servicio en la Guardia Suiza Pontificia y otros renueven este juramento en su corazón, pensad en el rostro luminoso de Cristo, que os llama a ser auténticos hombres y verdaderos cristianos, protagonistas de vuestra existencia”.

Y añadió que la pasión, muerte y resurrección de Jesús “son una llamada elocuente a afrontar con consciente madurez los obstáculos y los retos de la vida”.

Sólo Él es la Verdad, el Camino y la Vida. Él debe convertirse, cada día más, en el parámetro de nuestra vida y de nuestro comportamiento, así como Él ha elegido la plena y

total fidelidad a la misión de salvación confiada por el Padre, como medida y objetivo de su vida”.

“El Señor, queridos jóvenes, camina con vosotros, os sostiene y os anima a seguirlo en la misma fidelidad” recordó el Papa, deseándole a los presentes que “sintáis siempre la alegría y la consolación de su presencia luminosa y estimulante”.

“Vuestra significativa presencia en el corazón de la cristiandad, donde multitudes de fieles llegan sin descanso para reunirse con el Sucesor de Pedro y para visitar las tumbas de los Apóstoles, suscite cada vez más, en cada uno de vosotros, el propósito de intensificar la dimensión espiritual de la vida, como también el compromiso de profundizar en vuestra fe cristiana, siendo testigos gozosos de ella con una conducta de vida coherente”, concluyó.

Celebraciones

La celebración anual de los 147 soldados que murieron en el Saqueo de Roma y el juramento de los reclutas inició el jueves en la iglesia de Santa María en Campo santo, en el Cementerio Teutónico situado en el Vaticano, en presencia del comandante de la guardia suiza, coronel Daniel Anrig.

Hoy viernes por la mañana el cardenal Tarcisio Bertone, secretario de Estado del Vaticano ha celebrado una misa en la basílica de San Pedro por los guardias, familiares y amigos.

A continuación se recordó a los caídos con una corona de laureles en el patio del barrio suizo y la condecoración de algunos miembros del Cuerpo.

El cuerpo de la guardia suiza fue fundado por el papa Julio II en 1506. Pueden integrarlo solamente hombres suizos de fe católica entre 19 y 30 años de edad. Tienen que superar el metro y setenta y cuatro de altura, ser solteros y adiestrados en el ejército.

El juramento

“Juro servir fielmente, lealmente y honorablemente al Sumo Pontífice Benedicto XVI y sus legítimos sucesores, como dedicarme a ellos con todas las fuerzas, sacrificando cuando necesario también la vida en su defensa. Asumo similares empeños respecto al Sacro Colegio Cardenalicio durante la Sede vacante. Prometo además al capitán comandante y a los superiores respeto, fidelidad y obediencia. Lo juro. Que Dios y nuestros santos patronos me asistan”.

Después los nuevos reclutas, llamados por su nombre, se acercan a la bandera, la aferran con la mano izquierda y con la derecha levantada con tres dedos en alto como símbolo de la Trinidad confirman y juran:

“Yo... juro observar fielmente, lealmente y honorablemente todo lo que en este momento me fue dicho. Que Dios y sus santos me asistan”.

Tomado de Zenit